



Vigilancia asegurada

CRECEN LAS EMPRESAS DE GITANOS ESPECIALIZADAS EN LA CUSTODIA DE OBRAS EN BARCELONA

XAVIER MAS DE XAXÀS
BARCELONA

Cada vez son más las obras de Barcelona en las que cuelga un pequeño cartel con la bandera gitana. La mitad superior es azul cielo, la inferior es verde claro, y en medio está la rueda de carro, símbolo del constante peregrinaje del pueblo gitano. La bandera sirve para anunciar que el recinto está vigilado. Que allí hay un vigilante gitano.

Hace años que los gitanos vigilan muchas obras, pero no ha sido hasta ahora que se han organizado en compañías de seguridad. Son empresas pequeñas, de carácter familiar, que dan empleo, esencialmente, a personas sin la posibilidad de conseguir otro trabajo. Sus tarifas son tan baratas, hasta un 60% de lo que cobran las compañías de seguridad tradicionales, que muchos constructores no se lo piensan dos veces. "Siempre he trabajado con gitanos, y sus servicios son muy buenos", asegura Pau Fabregat, jefe de obras de la biblioteca municipal que se está construyendo junto a la plaza Lesseps. "Es típico que en nuestra compañía, ACS, contratemos a vigilantes gitanos. Son trabajadores autónomos asegurados y que pagan sus impuestos. La mayoría cobran a 60 días, aunque los hay que incluso cobran a 210, como cualquier empresa solvente."

El coste por un mes de vigilancia oscila entre los 1.500 y los 2.000 euros. "Nos cuesta



La bandera anuncia que la vigilancia de la biblioteca municipal de plaza Lesseps la realiza una empresa gitana

mucho competir con estos precios", afirma el consejero delegado de una compañía de seguridad que emplea a ex policías y guardas jurados. "Nuestras tarifas son superiores, pero también lo son nuestros servicios. Los gitanos no tienen ninguna preparación y, muchas veces, consiguen vigilar las obras mediante amenazas y extorsiones. Si el constructor no

les paga, le roban y le destrozan el material."

Un constructor con más de 20 años de experiencia en Barcelona reconoce que las extorsiones existen, pero que no son la regla general. "En todo caso, nosotros siempre hemos de proteger la obra, y si no lo hiciera un gitano lo haría otro. El coste de la protección está incluido en cualquier presupuesto. Hace tiem-

po que las obras de Barcelona no se pueden dejar sin vigilancia durante la noche."

La policía no tiene suficientes denuncias por extorsión para iniciar una investigación formal. "Son tan escasas que no está justificado", asegura un portavoz.

Aun así, hace unos días saltó la noticia de que el 80% de las obras del Fórum 2004 está vigilado por gitanos, lo que apuntaba la posibilidad

"El coste de la protección va incluido en el presupuesto, pues las obras no pueden dejarse solas por la noche"

de que muchos constructores hubieran cedido a sus amenazas.

Manuel Heredia, presidente de la Federación de Asociaciones Gitanas de Catalunya, ve la mano del racismo detrás de esta información. "Aquí hay algo que no encaja. Si los constructores son extorsionados, ¿por qué

no lo denuncian? Y si no hay denuncias ¿cómo se puede demostrar que los gitanos son culpables de extorsión?" El portavoz policial afirma que los constructores suelen tener miedo a las consecuencias de una denuncia. Para Pau Fabregat, sin embargo, la explicación es mucho más sencilla: "Yo necesito protección y, nada más empezar la obra, empiezan a llegar los gitanos ofreciendo sus servicios. El primero que llega suele llevarse el contrato, y a partir de aquí yo no tengo más problemas".

Un responsable de la compañía Gaò Kalò, que no quiso dar su nombre, estaba indignado por la mala prensa que tienen las compañías de seguridad gitana como la suya. "Es indignante que por culpa de unos delincuentes se diga que todos los gitanos somos unos chorizos. Aquí estamos legalizados. Somos una familia e incluso nos comprometemos a poner lo que pueda robarse y, muchas veces, no son los vigilantes los que roban, sino los propios obreros, y aun así, como vigilar es nuestra responsabilidad, corremos con los gastos de lo que se ha sustraído."

Otros vigilantes, contactados para elaborar este reportaje, no quisieron hacer declaraciones, ni siquiera anónimamente, para no comprometerse.

Manuel Heredia reconoce: "Nosotros, en la federación, no sabemos cómo está la gestión de este negocio. Lo que sí sabemos es que las familias gitanas han de trabajar, y estas compañías les dan trabajo".

"Los payos son racistas"

■ Manuel Heredia sostiene que los gitanos no tienen más remedio que crear sus propias empresas para trabajar porque es imposible conseguir empleo de otra forma. "Los payos son racistas -afirma-, y la gran mayoría no quiere contratar a un gitano." Siguiendo una vía abierta hace años por los gitanos europeos, los cien mil que viven en Catalunya -en Barcelona rondan los 7.000- se organizan laboralmente en sus propias compañías, y la vigilancia de obras es una de sus especialidades. "Si no montamos nuestras empresas y nos ayudamos mutuamente,

nadie lo hará. Fijese usted que la construcción está llena de obreros latinos, magrebíes y de la Europa del Este, pero apenas hay gitanos. Y no los hay por racismo."

Heredia considera que la información según la cual las compañías de vigilancia gitanas extorsionan a los constructores payos ha surgido ahora porque las empresas de seguridad no soportan la competencia. "Está muy claro. Antes, la vigilancia la hacían los payos, pero ahora, con las ventajas que ofrecen los gitanos, los payos se quedan sin obras que vigilar y lo que



Manuel Heredia

hacen es identificarnos con ladrones, como siempre."

Con ayuda de la Conselleria de Benestar Social, Heredia ha puesto en marcha un programa en Sabadell y Barcelona para favorecer la integración laboral de los gitanos. "Todo va bien hasta que llega la entrevista. Cuando el empresario lee el curriculum del aspirante accede a entrevistarlo, pero cuando ve que es gitano, le dice que no hay vacantes. La Generalitat financia un curso de formación para los gitanos que deseen hacer de mediadores entre la Administración y la gente de su comunidad. Los consistorios que los contratan pagan el 30% de su sueldo. El resto lo pone la Generalitat